

ct

Niué. Under the Coconuts

de
Maxi Rodríguez

(fragmento)

"La vida es un naufragio, pero no olvidemos cantar en los botes salvavidas". Lo dijo Voltaire y lo suscribimos este grupo de cómicos que vamos envejeciendo a la deriva, haciendo reverencias al ingenio y la coña existencial de maestros tan dispares como Ionesco, Tip y Coll, Samuel Beckett o los Monty Python. Sí, surrealismo sanador para sobrellevar una vida rara que, día a día, nos pasa por encima con sus fiascos, sus señuelos y la inquietante posverdad que marca, sin piedad, el rumbo de nuestra realidad virtual.

Y aquí seguimos fracasando a diario, de naufragio en naufragio, incomunicados entre tanta tecnología de la comunicación, pero deseando verles a ustedes ahí, en el horizonte, mostrarles nuestra isla y contagiarles nuestro disparatado humor. Dos actores, mucha isla y una pasión.

¡Acudan al rescate, por favor!

Maxi Rodríguez.

PERSONAJES

(Dos náufragos trajeados)

UNO

OTRO.

1. Habemus compañía.

(En penumbra, vemos a UNO que deambula por un espacio neblinoso que bien podría ser una oficina. Sus pensamientos hablan en off mientras el tipo manipula objetos en el espacio hasta plasmar en escena lo que el tipo sueña, lo que lleva grabado mentalmente en su cabeza.)

UNO

(Off)

Querido diario:

Hay una araña en mi pierna. La mataría, pero hace mucho tiempo que nadie me toca, así que no me voy a preocupar y a ver hasta donde llegamos. A veces pienso que vivo encerrado en mis sueños, que habito un mundo ilusorio plagado de causas perdidas. Siento que en los momentos cruciales me disperso, que mi existencia está marcada por la ausencia y el abandono. Pasa el tiempo y todo deja de tener sentido. No veo futuro alguno ni encuentro salida en la absurda y soleada isla de mi vida.

(La luz sube a full y nos muestra un islote desierto, rodeado de mar y con una palmera en el centro. La escenografía -o sea, el estado mental de UNO- nos remite, irremediablemente, a la manida viñeta de “náufragos” que hemos visto millones de veces. UNO mira al horizonte angustiado, con un gesto suyo, empieza a oírse el inquietante oleaje de sus pensamientos. Tras una leve pausa, avanza agitando los brazos hacia el proscenio y se pone a gritar.)

UNO

¡Help! ¡Help! ¡Help! *(Se mueve, ansioso, de lado a lado)* ¡Help,help! *(Brinca y reblinca, tratando de hacerse ver.)* ¡Help, help!

(OTRO aparece inopinadamente desde el fondo y se queda mirándole.)

OTRO

¡No, no!

UNO

(Flipando.) ¿¿¿Eeeeeeh???

(Reacción mutua de sorpresa mayúscula. Se miran alucinados.)

OTRO

Gel no... Si quiere.... *(Hace un gesto para la cabeza)*

UNO

¿What?

OTRO
(*Idem*) Champú...

UNO
Who are you?

OTRO
¿Eh?

UNO
Who are you?

OTRO
Cham-pú. Cham-pú.

(Pausa. Se miran sorprendidos, sin acabar de comprender.)

UNO
Do you speak english?

OTRO
¿¿¿Eh???

UNO
Dou you speak english?

OTRO
No entiendo.

UNO
Le pregunto si usted habla inglés.

OTRO
¡Ah, sí, perfectamente!

UNO
Uf. (*Respira aliviado.*) Menos mal.

(OTRO camina hacia UNO con tanta celeridad que en el movimiento pierde su zapato. UNO va corriendo hacia el zapato de OTRO y lo muestra.)

UNO
Shoe!

OTRO
¿Eh?

UNO

A shoe! A shoe!

OTRO

(Respondiendo a un estornudo.) Salud. *(Le ofrece un kleenex.)*

UNO

¡Uf! *(aliviado, con un guiño.)* Qué level!

OTRO

¿Eh?

UNO

Tiene usted mucho nivel. *(Le devuelve el zapato, mirándole el trasero con auténtica lascivia mientras se está calzando.)*

OTRO

Sí. *(Sacando pecho.)* ¡La universidad española, ya sabe usted! *(Coquetón.)* Máster arriba, Máster abajo...

UNO

Ya, ya. ¡Un no parar!

OTRO

Dieciséis años de carrera, imagínese.

UNO

¡Uf! *(Lascivo.)* Tanto correr, tanto correr y total para qué.

OTRO

Nunca se sabe. Yo lo que...

(UNO se abalanza hacia OTRO tratando de abrazarle; OTRO le aparta con sus manos y se queda flipando.)

OTRO

(Zafándose.) ¿Qué hace? ¿Qué hace?

UNO

Uf. Disculpe. *(Abochornado.)* Casi había olvidado cómo es una mujer.

OTRO

Pues sí.

UNO

¿Sí qué?

OTRO

Que lo ha olvidado. Mire, ¿ve? (*Le pasa la mano por su barba.*)

UNO

Uf, despacio, despaciooooo...

OTRO

¿Pero no nota usted...? (*Le lleva el brazo a los pelos del sobaco.*)

UNO

Mmmmm... Mmmmm... Poco a poco.

OTRO

¿Lo nota?

UNO

(*Mirándose la entrepierna.*) Claro. Hacía tanto tiempo...

OTRO

(*La aparta cabreado.*) No. ¡Nooooo!

UNO

¿No qué?

OTRO

¡No soy una MUJER!

UNO

¿Seguro?

OTRO

(*Larga pausa.*) En principio.

(*Silencio. Mirándole admirado.*)

UNO

Pues es usted un pibón.

OTRO

No se crea...

UNO

Sí, sí. Hágame caso.

OTRO

¿Qué?

UNO

Que me atienda, que me estime, que me aprecie. Hágame caso.
Quíerame usted, comparta conmigo, hágame caso. ¡¡¡Hágame caso!!!

OTRO

Necesitado le veo, eh. Muy necesitado, sí señor.

UNO

Me siento tan solo... Aquí, solo hay cocos.

OTRO

Y bananas. (*Mirando la vegetación.*)

UNO

(*Reojo a la entrepierna.*) No me saque usted el tema, haga el favor.

OTRO

¿Siempre ha estado usted tan... tan...? (*Se refiere a salido.*)

UNO

No sé, no sé qué me pasa. (*Rompe a llorar*) ¡Lo intenté! ¿Sabe? Yo intenté ser amable con la gente, comer sano, leer un buen libro de vez en cuando, hacer un poco de ejercicio, estudiar muchísimo para tener un trabajo digno y convivir en paz y armonía, pero...

OTRO

Ya, ya. (*Ofreciéndole su hombro.*) ¿Qué me va a contar?

UNO

Y la gente venga a putear: “¡La verdad está dentro de usted, Jose Luis, no busque en otra parte, lo...!”

DOS

¿Jose Luis?

UNO

Sí, señor. Aquí, (*le extiende su mano.*) Varado.

DOS

¿Cómo?

UNO

Jose Luis Varado, un soñador.

DOS

¡Narciso!

UNO

(Molesto.) Oiga...

DOS

(Le extiende la suya.) Menéndez. Narciso Menéndez, de “Contratas Menéndez”.

UNO

Ah. *(Se la estrecha. Piensa.)* ¿Contratas Menéndez?

DOS

Antes, sí. Ahora con la crisis...

UNO

Ya, ya, qué me va a contar. Te expulsan, te aíslan, te van aislando... Y la gente venga a putear: “¡La verdad está dentro de usted, Jose Luis, no busque en otra parte, lo importante es lo que hay dentro!” Joder, ni que yo fuera una nevera. ¿Acaso soy yo un refrigerador?

OTRO

Qué va, dónde va a parar. *(Mirándole a la cara fijamente.)* Es usted mucho más feo que una nevera por detrás.

UNO

(Dolido.) ¿Existirá alguien que sonrío al recordarme?

OTRO

Ah. ¿Kí lo sá? *(Alzando los brazos.)* La vida es naufragar.

UNO

Sí. Y esta cara que se nos va quedando, de naufragio en naufragio.

OTRO

No se deje engañar.

UNO

¿Por?

OTRO

Después de los cuarenta, la verdadera cara la tenemos aquí. *(Se gira.)* ¡En la nuca, mirando desesperadamente para atrás! *(Le indica que se ponga detrás de él para mirar.)* Fíjese, fíjese.

UNO

(Mirándole la nuca.) ¡Uf!

OTRO

¿Qué, cómo lo ve?

UNO

Menudo pasado tiene usted.

OTRO

Ya.

UNO

Una infancia larga y difícil, eh.

OTRO

Sí. Hasta que mi mamá dejó de esconderme las chokolatinas y mi papá empezó a esconder el alcohol, ahí pensé: ¡Ya está, mi infancia se acabó!

UNO

¿Qué edad tenía?

OTRO

¿Yo?

UNO

No, su padre.

OTRO

¡Uf, era bastante mayor que yo!

UNO

Suele ocurrir.

OTRO

Estábamos distanciados, ¿sabe? El pobre tuvo una muerte horrible.

UNO

¿Cómo murió?

OTRO

En una pelea, creo.

UNO

¿No está usted seguro?

OTRO

El letrero dice “Sepelio”, aunque no dice con quién.

UNO

Ah. Pues vaya usted a saber.

OTRO

Vaya usted, si quiere. Yo paso.

UNO

Yo solo sé que usted sabrá.

OTRO

¿Sabré qué?

UNO

Vaya usted a saber.

OTRO

Que no, que no. Yo, si le digo la verdad, quisiera una muerte plácida como mi abuelo. Se quedó dormido.

UNO

Genial. Es lo mejor. Para él, para su familia y para sus amigos.

OTRO

No crea. Sus amigos tuvieron una muerte horrible.

UNO

¿Y eso?

OTRO

Iban en el coche de mi abuelo cuando él se quedó dormido.

UNO

Vaya. Lo siento. *(Le sube al cuello y efectivamente, lo sienta en el suelo.)*

OTRO

Gracias. Menos mal. Hoy en día, si te descuidas, te sientan sin avisar.

(Los dos sentados en el suelo miran al infinito. De pronto, UNO vuelve adelante, agita los brazos mirando al horizonte.)

UNO

¡Help! *(OTRO hace ademán de ir a buscar el gel, UNO le dice que no, que lo suyo es otra cosa.)*

¡Help! ¡Help!

OTRO

Le gusta llamar la atención, eh.

UNO

¿Qué estarán haciendo ahora?

OTRO
¿Quién?

UNO
(Mirando a lo lejos.) ¡Allá! (Intenso.) ¿Qué estarán haciendo allá?

OTRO
Grupos de whatsapp.

Pausa.

UNO
(Inquieto, saca un cartel que pone S.O.S y lo cuelga de la palmera.) ¿Qué le parece? ¡Léalo, léalo!

OTRO
¡Uf! LEER, no pide usted nada.

UNO
Haga un esfuerzo, hombre, es cortito.

OTRO
Si empezamos a faltar...

UNO
El cartel, digo.

OTRO
¿Qué dice?

UNO
El cartel.

OTRO
Sí. Qué dice el cartel, qué dice, qué dice.

UNO
(Se adelanta y brinca de nuevo para ilustrar su explicación.) ¡Help! ¡Help!

OTRO
Déjelo ya, hombre. Qué manía. *(Pausa.)* ¿Y por qué pide usted ayuda en inglés?

UNO
Es que la ayuda la necesito en dólares.

OTRO
Acabáramos. (Se levanta y, con un rotulador, convierte las eses de S.O. S haciendo dos rayas verticales en símbolos del dólar.)

UNO

(Admirado.) Está usted en todo.

OTRO

Aunque más nos valdría aprender a respirar bajo el agua.

UNO

¿Pero usted cree que no...? *(Le explica por gestos lo que sería que un barco les rescatara.)*

OTRO

¡Ni de coña!

UNO

¿Ni de coña?

OTRO

No se haga ilusiones, no sea idiota.

UNO

Hombre, si rescatan bancos y autopistas...

OTRO

Ya, pero nosotros no...

UNO

¿No qué?

OTRO

Somos insignificantes. No les importamos nada.

UNO

¡Pero ellos tienen yates, aviones, veleros, barcos a motor...!

OTRO

Así es. *(Se encoge de hombros.)* Unos pocos tienen mucho, muchos tenemos poco, y algunos no tienen nada.

UNO

(Atacado.) ¡Socorro, socorro! *(Pausa. Se sienta, decepcionado. OTRO se levanta)* No me deje solo, por favor. ¿Adónde va?

OTRO

(Parte un coco y empieza a comérselo.) Si esos algunos que no tienen nada tuvieran algo de lo poco que tenemos los muchos que tenemos poco. Y si los muchos que tenemos poco tuviéramos un poco de lo mucho que tienen los pocos que tienen mucho habría menos líos. ¿No? Pero nadie hace mucho, por no decir nada, para mejorar un poco.

UNO

Me encanta como se come usted el coco.

OTRO

¿Quiere?

UNO

No sé. (*Le pilla un trozo*) Qué raro es todo.

OTRO

Y qué usted lo diga. (*Enumera.*) La clase obrera no tiene obras, la clase media no tiene medios y la clase alta no tiene clase.

UNO

Me deprimo despacio. (*Suspira desconsolado y se pone de rodillas, a orar*) ¡Escúchame bien, Señor!

OTRO

¿Qué hace?

UNO

Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad.

OTRO

¿Quién?

UNO

No trate de confundirme. Sé que hay alguien ahí oyendo mis súplicas.

OTRO

¿Le teme usted al diablo?

UNO

No. (*Confidencial.*) A mí quien me acojona es el Malamen.

OTRO

¿Y ese quién es?

UNO

Aún no lo sé. Pero desde niño se lo imploro (*Al cielo, horrorizado.*) Líbranos del Malamen, líbranos del Malamen, líbranos del Malameeeeeeeen.

OTRO

Relájese, hombre. Ahora podemos hacernos compañía.

UNO

Y esto no es nada. Lo mejor está por venir.

OTRO

¡Que se apure!

UNO

¿Eh?

OTRO

Si lo mejor está por venir, ¡que se apure!

UNO

Llegará, llegará...

OTRO

¿Usted cree?

UNO

Todo llega. Si se desea con fuerza, todo llega.

OTRO

Bueno, pero no...

*(De repente un paquete cae del cielo. UNO se apresura a abrirlo. ¡Es una plancha!
La mira y remira alucinado.)*

UNO

(Grita desesperado mirando al cielo.) ¡Lancha! ¡Lan-cha! ¡Le he pedido una lancha!

(Se miran desconcertados. Y vuelven la vista al cielo. Oscuro.)